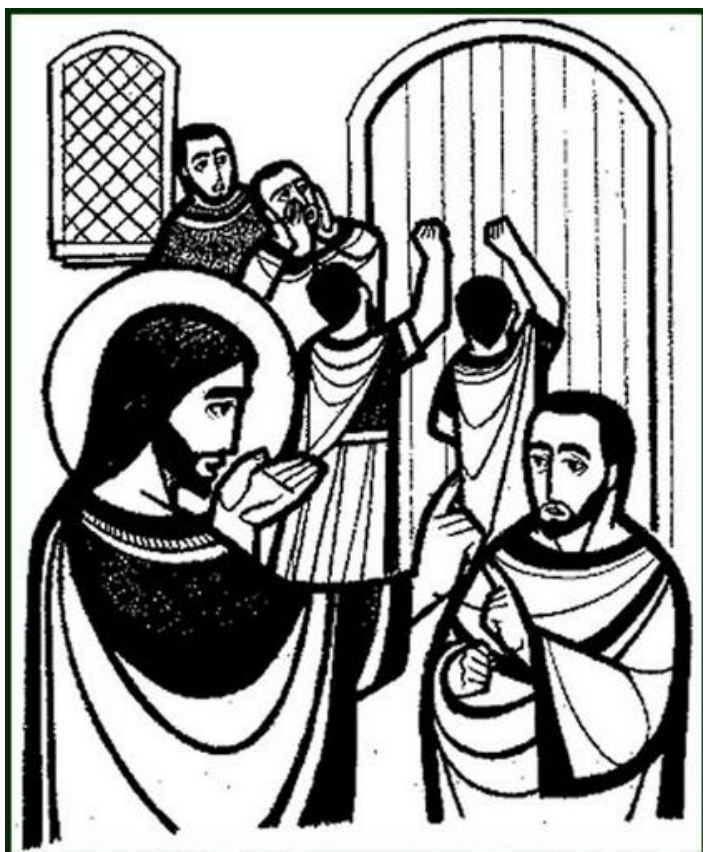


DOMINGO 21 DEL TIEMPO ORDINARIO C

. 1 EN COMPAÑÍA DE LUCAS EL PAGANO CONVERTIDO, CAMINANDO SIGUIENDO A JESÚS...

Empezamos hoy, durante tres domingos (21 al 23), una nueva secuencia del Evangelio de Lucas bajo el signo de la INVERSIÓN evangélica.



- Hay últimos que serán primeros, y primeros que serán últimos (domingo 21).

- Cuando te inviten..., no te pongas en los primeros sitios... ponte en el último (domingo 22).

- Quien no coge su cruz para venir conmigo no puede ser discípulo mío (domingo 23).

2 BUENA NUEVA PARA HOY:

Unas lecturas que, en este domingo 21, declaran abierto a todos los pueblos el festín del Reino e invitan a coger con urgencia el camino que conduce a él: el de la conversión:

En el tiempo de la promesa, el profeta Isaías había anunciado a su pueblo, vuelto del Exilio, el designio universal de Dios: *Yo vendré a reunir a los pueblos de todas las lenguas, que llegarán y verán mi gloria... Y de entre ellos tomaré también para mí sacerdotes y levitas -dice el Señor-. (primera lectura).*

- En el tiempo del cumplimiento, Jesús, de camino hacia Jerusalén, deshace sin miramientos las ilusiones de quienes creen que, en aras de su pertenencia al pueblo elegido, poseen el derecho de entrar

automáticamente en el Reino.

Deben esforzarse por entrar pasando la puerta estrecha por la que Jesús mismo pasará , él, el primero; que escuchen su llamada a la conversión. Sino que se preparen para una sorpresa amarga: cuando encontrarán la puerta cerrada: *No sé de dónde sois; apartaos de mí, agentes de injusticias... De oriente y de occidente, del norte y del sur vendrán a sentarse a la mesa en el reino de Dios.* (Evangelio).

- En el tiempo de la Iglesia que es el nuestro tiempo, sepamos recibir las correcciones paternas que el Señor nos da, como hijos suyos, para que reencontremos incluso en la dificultad y en el sufrimiento, el dinamismo de nuestro camino hacia delante (segunda lectura).

LA MESA DE LA PALABRA

PROFUNDIZAR ESTE TEXTO

Tras el entusiasmo provocado por el regreso del Exilio a Babilonia (537 a. C.), la tristeza y el desánimo cogieron el timón ante el retraso de la realización de la salvación anunciada por los profetas.

Por levantar los ánimos y el coraje de un pueblo que duda de su futuro y de su misión, se levanta la voz inspirada de un discípulo de Isaías. Este invita a poner la mirada más allá de las dificultades y de los sufrimientos del presente y abrirse al proyecto universal de un Dios que es el de todos los pueblos.

- Él reunirá todos los hombres de todas las naciones y de toda lengua alrededor de un signo, de un estandarte: una Jerusalén nueva que manifiesta la salvación.

- Él enviará misioneros a las naciones más alejadas para anunciar su gloria entre las naciones.

- Y estos harán subir hacia esta Jerusalén restaurada

+ no solamente a los judíos, dispersos entre las naciones,

+ sino también a los paganos, de entre los cuales –audacia inaudita para unos oídos judíos- el Señor tomará de entre ellos para hacerlos sacerdotes y levitas.

.

-dice el Señor-, de igual modo que los israelitas traen la ofrenda en vasos puros al templo del Señor. Y de entre ellos tomaré también para mí sacerdotes y levitas -dice el Señor-.

PROCLAMAR ESTA PALABRA

Preparando su proclamación, el LECTOR se habrá fijado para sí mismo:

- LOS INCISOS QUE ABREN Y CIERRAN ESTE TEXO PROFÉTICO:

Esto dice el Señor

dice el Señor.

- Y los VERBOS DE MOVIMIENTO que remarcan al mismo tiempo

- La iniciativa primera de Dios:

Yo vendré a reunir a los pueblos de todas las lenguas, que llegarán y verán mi gloria

+ Después enviaré algunos de los supervivientes a las otras naciones.

- L'actividad de los misioneros:

*Les daré una señal y mandaré a algunos de sus supervivientes a los pueblos de Tarsis, Etiopía, Libia, Mosoc, Ros, Tubal y Yaván; a las islas lejanas, que no han oído hablar de mí ni han visto mi gloria. **Ellos publicarán mi gloria entre los pueblos.***

Y traerán de todos los pueblos, como ofrenda al Señor, a todos vuestros hermanos -a caballo, en carros, en literas, a lomos de mulos o de dromedarios- a mi santo monte, Jerusalén

- Y la marcha de los pueblos hacia la montaña del Señor, Jerusalén:

Vendrán /

Verán mi gloria

EL SALMO 116.

El salmo 116 hace admirablemente eco a la primera lectura puesto que invita a todos los pueblos, a todos los países a celebrar al Señor por su amor y su fidelidad. Algunas fórmulas bien cortadas, fáciles de recordar, y un mensaje movilizador”: que el amor de Dios sea reconocido y celebrado por todo el mundo. Se puede decir: misión acabada.

SEGUNDA LECTURA

PROFUNDIZAR ESTE TEXTO

Dirigiéndose a cristianos desorientados, el autor, o más exactamente, el predicador , puesto que se trata de una homilía y no de una carta- ha abierto su Biblia y ha emprendido, para sostener su fe y su esperanza, una relectura de la historia de los patriarcas. Les ha invitado a entrar ellos también en la inmensa caravana de sus antepasados en la fe que han caminado, con los ojos fijos, no en el pasado, sino en el futuro. Después, haciendo referencia a la prueba deportiva del pentathlon (segunda lectura que debería haber sido leída el pasado domingo), les ha exhortado a la resistencia.

Continuando con esta imagen del atleta, invita ahora a sus hermanos y hermanas enfrentados a la persecución y a la contradicción, a sacar “lecciones”,(al leccionario traduce como corrección . La palabra sale unas 6 veces en unas pocas líneas) de estos acontecimientos, y a escuchar las llamadas de un Dios Padre cuyo amor exigente quiere la conversión de sus hijos.. Así concluye: *para que el pie cojo en lugar de dislocarse se cure.*

PROCLAMAR ESTA PALABRA

El LECTOR SABRÁ, en su proclamación, marcar bien las tres partes de este texto:

- **LA PALABRA DE ANIMO** tomada del libro de los Proverbios:

Hermanos: Habéis olvidado la exhortación que os dirige como a hijos: Hijo mío, no desprecies la corrección del Señor, ni te desalientes cuando te reprenda; porque el Señor corrige al que ama, y castiga al que recibe como hijo

LA APLICACIÓN

. El castigo que soportáis os sirve para educaros. Dios os trata como a hijos. ¿Hay algún hijo que no sea corregido por su padre? Es cierto que todo castigo, en el momento de recibirlo, es desagradable y motivo de disgusto; pero después, en los que se han ejercitado en él, produce frutos de paz y de justicia.

LA 'EXHORTACIÓN FINAL

Por lo cual, enderezad vuestras manos abatidas y vuestras rodillas debilitadas, dirigid vuestros pasos por caminos llanos para que el pie cojo en lugar de dislocarse se cure.

NOTAS DE COMENTARIO A L'EVANGELIO

A partir de una pregunta general sobre el número de los salvados...



Jesús, precisa Lucas, "va de camino a Jerusalén". Una información que no es de orden geográfico, sino mejor, teológico: en efecto, Jesús va hacia la Ciudad dónde, para introducir a sus hermanos en el banquete mesiánico, deberá pasar, el primero, por "la puerta estrecha" de la Pasión. Le dirá en el versículo 33 que *hoy, mañana y pasado mañana voy haciendo mi camino, porque no conviene que un profeta muera fuera de Jerusalén.*"

Es cuando pasa por aldeas y pueblos cuando un anónimo le pregunta: «Señor, ¿son pocos quienes se salvan?»

La pregunta sobre el número de los salvados ocupaba entonces los espíritus en Israel. Algunos rabinos afirmaban que todos los israelitas tendrían parte en el mundo futuro; otros, por el contrario, aseguraban que quienes se perderían serían mucho más que los que se salvarían.

-Según su costumbre en circunstancias parecidas, Jesús, más que responder directamente a su interlocutor, lo hace a través de una parábola: la de la puerta estrecha ante la cual muchos se apretujan queriendo entrar.

+ Por medio de esta parábola, Jesús lanza a sus oyentes – a los de ayer y a los de hoy- una vigorosa advertencia. Más que disertar de forma abstracta sobre el número más o menos grande de los elegidos, que se preocupen más concretamente y sin retraso de su propia salvación; que cambien urgentemente de comportamiento: *Esforzaos por entrar por la puerta estrecha*

Comenta R. *Meynet: *La pregunta que se hace a Jesús es anónima y general, no se sabe quien la hace y no se refiere a alguien en particular. Es así como se formulan los "problemas teológicos". Jesús no rehúsa responder, pero no contestará con los mismos términos. A una pregunta de escuela, sino teórica al menos poco existencial. Oponer de entrada un imperativo: Esforzaos... No se trata de salvación en general. Se trata de la salvación de quienes le escuchan... No es la cuestión del número de los salvados lo que es importante, se trata de saber quien lo será, es decir con qué condición se lo puede ser; en definitiva, ¿qué me hace falta que para ser salvado? (L' Évangile selon saint Luc. Analyse rétorique, p. 152.*

+ Sin contar que, en el griego de Lucas, el imperativo *agônizesthé*/ (raíz de la palabra agonía, el último combate) tiene la fuerza que le da la traducción de leccionario caellano; significa COMBATID, LUCHAD, Esforzaos. ¿Acaso la vida cristiana no es ella un combate?

... a la llamada muy concreta a convertirse sin dilación:

- Acoger la enseñanza de Jesús, poner en práctica su palabra es tanto más urgente que la puerta, "estrecha", se encontrará "cerrada" por el amo de la casa". El tiempo urge .

Ninguna cuestión sobre los derechos de entrada para participar en el banquete mesiánico. No basta pertenecer a la raza de Abraham, haber comido y bebido con él, haber escuchado su enseñanza por las plazas, porque el dueño de la casa abra la puerta a quienes

tocarán. Hará falta haber acogido el anuncio del Reino y haberse convertido sin tardar, bajo pena de tener que oír desde el interior: *No sé de dónde sois; apartaos de mí, agentes de injusticias.*

H. Cousin explica: *No y ha ninguna arbitrariedad por parte del dueño; a través de una citación del salmo 6, 9, Jesús indica que los interlocutores son rehusados por hacer el mal. Haber tenido relaciones superficiales con el Enviado no sirve de nada, cuando la conversión no se ha dado. No hay un automatismo de la salvación. Pertenecer al pueblo con quien Dios había hecho alianza en el Sinaí y, el primero, en beneficiarse de la Buena Nueva en las plazas y en las sinagogas no da el ticket de entrada en el Reino de Dios. Lo que hace falta necesariamente, es convertirse y acoger este anuncio. (L'Évangile de Luc, *pp. 197-198).*

Cruel desconcierto de aquellos que, convencidos de poseer, por el hecho de su pertenencia al pueblo escogido, un derecho de entrada al banquete mesiánico encontrarán la puerta cerrada. Mientras que una multitud de paganos venidos de oriente y de occidente, del norte y del sur, y se sentarán en la mesa en el Reino de Dios. F. Bovon comenta: *Estos peregrinos de última hora, estos convertidos, fruto de la misión cristiana... pueden venir de lejos, pueden llegar los últimos, ignoran el hebreo, no son sin duda de la raza de Abraham según la carne. Esto no impide que Dios los ame, los acoja, los haga entrar y los instale e su mesa en su Reino. Aquí se expresa la mejor esperanza evangélica y del universalismo cristiano. Formidable mensaje que, rompiendo las barreras, conquistará el mundo antiguo. (o.c. pp. 387-388).*

Haciendo eco a la profecía del anciano Simeón: tu hijo será causa de la caída y levantamiento de muchos en Israel, Jesús recuerda como conclusión, que el Reino comporta una inversión de las situaciones humanas: *Pues hay últimos que serán primeros y hay primeros que serán últimos».*

Concluye H. Cousin: *Los últimos llegados, muchas veces superarán en número a los antiguos, por lo tanto prevenidos por las profecías de la venida del Reino! No hay,*

pues, una regla general: la conclusión sobreentiende que antiguos primeros compartirán el primer lugar con los recién llegados de todo el mundo. En Lucas, esta palabra de Jesús es por lo tanto claramente más favorable a Israel que en sus paralelos en Marcos y Mateo.

*La advertencias amenazadora se dirige primero a los oyentes judíos ,en a la Galilea- Judea, en los años 28-30 (...). Pero no lo olvidemos: estas palabras evangélicas permanecen actuales y su llamada a la conversión. No habrá ventajas automáticas de salvación para los cristianos que dejarán para mañana la reforma siempre a hacer de su conducta. Para todo el mundo la puerta es estrecha: quienes de entre ellos cometerán iniquidad no podrán reclamar por su familiaridad superficial con Cristo para hacerse abrir, cuando la puerta se cerrará (o.c. *pp. 198-199).*